

ERA NUEVA

Redacción y Administración: Calle de Andradá, número 1, Cáceres.

Periódico Republicano

Suscripción: Dos pesetas al trimestre; anuncios y comunicados, á precios convencionales.

AÑO III

Cáceres 28 de septiembre de 1912

Núm. 111

Hablando con Jaurés

Las relaciones franco-españolas.—La Conjunción republicano-socialista.—En «L'Humanité» y en la Cámara francesa.—Consideraciones y juicios sobre las «cosas de España».

Uno de mis mayores deseos al llegar á París, era conocer por dentro cómo piensa la opinión pública francesa respecto á España, y qué concepto tienen los ultraradicales franceses de los que nos llamamos radicales en España. Quería saber, ante todo, si es verdad que el pueblo francés siente animosidad hacia España por el malhadado pleito morroquí, y también si la labor de la Conjunción republicano-socialista española llenaba los deseos de aquellos hermanos espirituales nuestros.

Pero para averiguar todo esto, para abordar, por ejemplo, á un Jaurés, mis modestos títulos de camarada militante y de periodista provinciano eran insuficientes; y hube de requerir el auxilio de elemento tan valioso como el ilustre camarada español Fabra Rivas, uno de los pocos que lograron sustraerse á la bárbara represión maurista de 1909, á raíz de la «Semana trágica».

Me dirigí á la Redacción de *L'Humanité*, y allí tuve la satisfacción de abrazar á Fabra Rivas y de saludar á otros entusiastas luchadores por la causa de la Libertad.

Les expuse mis propósitos y se sonrieron. Jaurés no concede entrevistas á nadie. Por haber proporcionado subrepticamente una á Luis Morote, á poco si salta Fabra Rivas de la Redacción de *L'Humanité*.

Había, sin embargo, que buscar un medio hábil para vencer la prevención del ilustre parlamentario, y ese medio lo encontramos haciendo que me presentaran á Jaurés, no como periodista, sino como concejal socialista del Ayuntamiento de Gijón.

Para esto elegimos el día del viernes y hora del almuerzo. Por tradición inveterada, los viernes se reúnen á almorzar en el restorán «Marius» los diputados socialistas que se encuentran en París y algunos otros prohombres del partido. La Redacción de *L'Humanité* me invitaba á almorzar con ellos. Fabra Rivas me presentaría á los diputados, y con el pretexto de mi llegada iniciaría la conversación acerca de las cosas de España. Además, me serviría de intérprete.

A las doce llegábamos Fabra Rivas y yo al restorán «Marius», ubicado detrás de la Cámara. Fabra Rivas y Renaudel, redactor-jefe de *L'Humanité*, hicieron mi presentación, y en torno de una modesta mesa nos colocamos: los diputados Jaurés, Vaillant, Compère Morel, Dejeante, Voilin, Thomas y Lhoste; el diputado por Pilsen (Bohemia) Gustavo Hebermann, Camelinat, antiguo comunista, ministro de Hacienda de la «Commune», y hoy tesorero del Partido Socialista francés; Fabra Rivas, Renaudel, Morizet (también redactor de *L'Humanité*) y yo.

Jaurés me dispensó el honor de hacerme sentar á su derecha.

Francia no pretende humillar á España.—Lo que hay por dentro del asunto.—España ante las potencias.—La cuestión mediterránea.—Trabajos de zapa contra España.—La verdad oficial y la verdad verdadera.

Durante la comida primero, y en el «buffet» de la Cámara después, se habló principalmente de España, y, como es natural, de los dos extremos que yo trataba de poner en claro, llevando la voz cantante Jaurés y Fabra Rivas.

¡Y qué diferencia, señores; qué diferencia entre la verdad oficial, diplomática, y la verdad verdadera, en lo que se refiere á los sentimientos del pueblo francés hacia España! Porque yo creo, y conmigo lo creerán la mayoría de los españoles, que un Jaurés, un Vaillant y otros como ellos caudillos populares que están en continuo contacto con la muchedumbre, han de conocer los sentimientos del pueblo francés mucho mejor y más de cerca que todas las cancillerías.

Y no sólo el pueblo, sino que ni el actual Gobierno radical francés trata directa ni indirectamente de humillar á España en Marruecos, ya sea porque sus orientaciones vayan por otro lado, ó ya porque tema lógicamente que la inmensa mayoría de Francia no habría de consentirlo. Naturalmente que, como Potencia rica, cuidadora de sus intereses, procura expansiones territoriales cuanto mayores mejor, y que pudiendo con menos costos y más provecho encontrarlas en Marruecos, no ha de ir á buscarlas á otra parte; pero no otra cosa, como estamos acostumbrados á oír.

Además, y esto es casi un secreto para la mayoría de los políticos españoles, que sólo saben asomarse á Europa por las ventanas de las Cancillerías, á Francia le conviene mucho estar bien con España, como le conviene á Inglaterra.

Una de las cuestiones internacionales que más preocupan hoy á Europa es la cuestión mediterránea. Con la ocupación de la Tripolitania y la Cirenaica por Italia, tanto Francia como Inglaterra pierden en el Mediterráneo una influencia que tenía como base la neutralidad de Turquía por una parte y la de España por otra.

¿Habrían de ser tan insensatos los ingleses y los franceses que desaprovecharan la ocasión que hoy se presenta para tenernos de su lado por un pedazo más ó menos del laberíntico imperio morroquí? No, no lo son ni pretenden humillar á España. Lo que pretenden es atraérsela como aliada, y quizá lo que le conviniera á España, como le convenía á Portugal con la Monarquía y le conviene hoy con la República, es inclinarse al lado de Inglaterra y de su aliada Francia.

Y esto que, en general, conviene al pueblo español, que debe ir convenciendo de que sólo al lado de Potencias positivamente poderosas y ricas puede desempeñar un buen papel en el concierto internacional, conviene sobremanera á los elementos liberales que en toda ocasión habrían de encontrar más apoyo en la democrática Inglaterra y en la republicana

Francia que en la imperialista Alemania, en la teocrática Austria y en la incolora Italia, ó sea en la Trípolice.

Pero, desgraciadamente, en España los únicos que se preocupan de estas cosas son los que, para bien de todos, valiera más que no se preocuparan, porque con el pretexto de un patriotismo que nadie pone en duda y con la exhumación de doradas leyendas que están ya fuera de lugar y de tiempo, laboran solapadamente en pro de intereses que pugnan con los generales del país.

Así ocurre que un doctor Maestre, de los más interesados en que colonicemos el Rif, y si posible fuera medio Marruecos, porque así valdrían más las propiedades del grupo colonista á que pertenece, se desgañite pidiendo hombres y dinero para África, y haya quien le haga caso, mientras que con la cuarta parte de lo que allí se gasta y sin exponer la vida de un solo hombre se conseguiría colonizar España, dotándola de canales de riego y de medios de comunicación, y evitando con ello que pueblos enteros emigren ó se resignen á perecer de hambre.

Y así se explica también que mientras nuestros hombres públicos dan por bueno ó pasan por alto lo que los doctores Maestros de Francia, más astutos, más ricos y más ambiciosos, hacen creer al pueblo español, buscando una ruptura que les serviría para espolear al Gobierno francés en sus aspiraciones sobre Marruecos, con otras miras y por otros medios no faltan quienes desde España les auxilién sembrando en el pueblo una antipatía hacia Francia, que forzosamente habría de repercutir en favor de Alemania, Italia y Austria, con grave perjuicio para los intereses de España.

Si nuestros diputados y nuestros senadores se tomaran el trabajo de asomarse de vez en cuando á Europa, se enterarían, sobre el terreno, de muchas de estas cosas. Verían entonces que la supuesta animosidad del pueblo francés hacia España es obra pura y exclusivamente de un grupo poderoso y astuto de colonistas franceses; que, inconscientemente, en parte, auxilián á ese grupo otros colonistas españoles, sembrando aquí la discordia, y que no faltan altas personalidades de distintos órdenes, alemanas, austriacas, italianas y españolas, que con bastante frecuencia se reúnen hacia Munich, y aprovechan esa y cualesquiera otras coyunturas para inclinarnos del lado de la Trípolice y en contra de Francia y de Inglaterra, favoreciendo así intereses de familia y aspiraciones, á las que quizás no es ajeno el Vaticano.

Pero, repetimos, para nuestros políticos parece que el mundo acaba en los Pirineos. Que es precisamente donde empieza.

La Conjunción republicano-socialista.—Hay que hacer más, ocurrir lo que ocurra.—O guerra ó muerte, ó retirarse á casa.—Las cuestiones internacionales.

La Conjunción republicano-socialista de España entusiasmó á los ultraradicales franceses más de lo que les entusiasma hoy. Es decir; esperaban de ella más de lo que viene dando.

A aquellos incansables luchadores que un día y otro laboran en el Parlamento, en el círculo, en el periódico y en la calle por todo lo que signifique un más allá en el terreno político y social, no les convencen las complacencias, los *statu quo* de nuestras contiendas políticas. No conciben cómo después de la represión maurista y ante las debilidades de Canalejas, no haciendo nada en materia religiosa, siguiendo las huellas de Maura en las cuestiones internacionales y de orden interior la representación conjuncionista en el Parlamento deja pasar una sola ley sin apelar á todos los medios obstruccionistas, ocurra lo que ocurra.

¿Que quién sucede á Canalejas en el Poder? ¿Y qué importa? El que sea, ó cambiará de ruta ó correrá la misma suerte que él. Y si el sustituto fuera Maura, la España democrática debe saber que Europa entera se pondría á su lado para echar abajo otra vez lo que echó á raíz de la represión de Barcelona; y quién sabe si con Maura caería algo más.

Uno de los principales lunares que, á su juicio, tiene la Conjunción, es su descuido de las cuestiones internacionales, defecto en el que no suelen incurrir los partidos monárquicos.

Ahora con motivo de la cuestión franco-española, los diputados de ella debieran ir á Francia, explorar los propósitos del Parlamento y del país, y cuando en las Cortes españolas llegara una ocasión oportuna y si no llegaba, buscarla, hacer ver al pueblo y al Gobierno los manejos de una plutocracia egoísta y de una autocracia astuta, que conjuntamente buscan la ruina de España en provecho de unos cuantos.

El cronista, que escuchaba con gran interés las manifestaciones de aquellos ilustres camaradas, yendo hasta donde ellos no quisieron llegar, acaso por una explicable obligación de cortesía, cree que al extremo á que han llegado las cosas, toda complacencia, toda consideración con nuestros enemigos en el terreno político, significa por nuestra parte una complicidad tácita para sostener lo que hemos dicho que pretendíamos derrumbar al constituir la Conjunción Republicano-Socialista en España.

Y, una de dos: ó cambiamos de ruta volviendo á la que no debimos abandonar, ó nos retiramos á nuestras casas antes que el pueblo nos eche, ya que no por malvados, al menos por inútiles.

I. DIEZ DE LA TORRE.

París, 1912.



PARÁSITOS

(Traducción de E. Marquina)

Unos payasos en una feria banal mostraban á las gentes encima de un jumento un aborto infeliz, con figura animal, de cuyo horror sacaban un sano rendimiento. Los flacos histriones en su oficio bestial, explotaban así la flor del sentimiento, y el pobre monstruo con un dolor inmortal removía unos ojos faltos de entendimiento. Toda la gente daba limosna á los gitanos, incluso los mendigos, con su dolor profundo; y yo, viendo este cuadro, apóstoles romanos, me acordé de vosotros, payasos de la Cruz, que hace más de mil años, camináis por el mundo exhibiendo, explotando el cuerpo de Jesús.

Guerra JUNQUEIRO.

EL CATALANISMO

Examinemos rápidamente la faz ó aspecto del Catalanismo tal como se ha presentado en escena. Examinémoslo, aunque sea rápidamente, para convencernos de su labor y de su aspiración, de un verdadero partido político formalmente constituido.

El Catalanismo, esa singular denominación que parece concretar todas sus aspiraciones al principado de Cataluña, ¿es una idea política, esencialmente revolucionaria del sistema que actualmente rige los destinos de la nación, ó es simplemente social para determinados fines que afectan exclusivamente á la región catalana? ¿Es compatible el Catalanismo con el régimen monárquico?

Según se desprende de las manifestaciones lanzadas al aire libre en los mítines y reuniones y consignadas en los periódicos que ostentan el carácter de portavoz de dicho elemento, no sólo es compatible el Catalanismo con el régimen monárquico, sino que casi es un aliado del mismo en uno ó dos grados menos de democracia que el propio Canalejas, y, por ende, llega al punto de podersele considerar como un enemigo del sistema republicano.

Parece que la aspiración dominante de esa agrupación, es la de poder retrotraer á Cataluña, á la edad media, dirigida y gobernada por los condes de Barcelona, siendo estos súbditos de los reyes de España.

El Catalanismo, al parecer, no se preocupa de lo fundamental, pues le tiene sin cuidado el régimen de la nación, con tal de poder alcanzar ciertas exterioridades ó prerrogativas para Cataluña, de más ó menos valor positivo, como no se preocuparía el Papa de si el Estado tiene monarquía ó república, con tal que la Iglesia estuviera adherida á él y del mismo sacase su jugo.

El Catalanismo no se ha manifestado concretamente en el orden político, y, al parecer, lo mismo aceptaría el gobierno del hoy pretendiente D. Jaime, que el de una república de cualquier clase y forma que fuese, mientras pudiese alcanzar una deseada preponderancia para Barcelona, que conceptúa Cataluña, aunque de Barcelona, ó sea de la capital del principado, á las demás provincias catalanas, media una distancia enorme.

¿Puede, pues, en semejante situación el Catalanismo establecer vínculo alguno de solidaridad, con ningún partido republicano? Creemos que no es posible semejante conjunción en tanto aquel partido quiera conservar toda su integridad y pureza en sus ideales. No es posible porque el Catalanismo, en ciertos y determinados momentos históricos, como el que hoy atraviesa Cataluña con motivo de las Mancomunidades, podría convertirse de aliado en traidor, de amigo en enemigo, de defensor en agresor, y por consiguiente, los partidos republicanos bien organizados no pueden ni deben quedar expuestos á que el Catalanismo desbarate su labor política por corresponder á la complacencia que pueda haberles guardado un gobierno monárquico.

La verdadera política, el ideal político concebido y abrazado con sinceridad, no se conforma ni puede limitarse á obtener una modificación, más ó menos radical, en la forma de administrar sus intereses una provincia ó una región, sino que dirige su acción á lo fundamental del Estado, á su régimen ó constitución.

Tan enorme es la diferencia del Catalanismo con el republicanismo, que éste no puede esperar de la monarquía el triunfo de sus ideales por ser enteramente incompatible, mientras que el Catalanismo puede concebir esperanzas de triunfo hasta con el mismo gobierno de Maura; ya que ese señor, ese ferviente conservador, brazo y cabeza en varias etapas

de la monarquía española, lo ha evidenciado, en más de una ocasión, habiendo ayudado al fomento del Catalanismo, aunque fuese con la doble intención de halagar á los catalanes catalanistas y halagar á la monarquía presentándole esta región como puramente monárquica.

Los partidos políticos no deben confundirse con otros elementos extraños á la política, si no quieren perder su virtualidad y prestigio moral. La falta de política determinada en solidaridad catalana y la conglomeración de elementos heterogéneos, la hizo sucumbir.

Los catalanistas deben sumarse á los regionalistas cuyo aspecto también, lejos de ser político, es de otra índole más mezquina, circunscrito, á unas reformas en el modo de funcionar de las regiones dentro del régimen monárquico, que los partidos republicanos combaten sin tregua ni descanso.

E.

Figueras 14 septiembre de 1912.



EPOPEYA Ó SUICIDIO

El telégrafo, con su habitual laconismo, ha esparcido *urbi et orbem* la siguiente infausta nueva: «Nogi, célebre general japonés, héroe legendario del sitio y toma de Port-Arthur, se ha suicidado en compañía de su esposa ante el féretro de su finado emperador».

El caso, por lo insólito de la duplicidad, lo inesperado de la ocasión y la composición heráldica de los protagonistas, es de los que mantienen en vibración la crítica racional de la humanidad, sin más circunspección en cuanto á su tratamiento que la impuesta por el respeto á la muerte y á las exóticas costumbres del pueblo nipón, entre las que admiten y aún practican á sangre fría la auto-supresión por causas y efectos de orden subjetivo que rezan á menudo con el exceso ó el defecto activo, de forma que al poeta le prestan alientos para penetrar imaginativamente en los dominios de la epopeya, y á la lírica melodramática temas á granel con que esponjar y bordar una emotiva y espeluznante partitura.

Analicemos antecedentes. Es bien notorio que el infeliz Nogi expuso mil veces la vida en los campos de batalla por su rey y por su patria, y que ante las ciclópeas é inexpugnables murallas, fosos y parapetos de Port-Arthur, cual otro Guzmán el Bueno, no vaciló en sacrificar lo que más quería en el mundo, la idolátrica existencia de dos hijos de su alma, y ello espartanamente y sin maldecir del Destino, antes enhiesto de cuerpo y henchidos los labios de entusiastas y bélicos acentos de que tanto ha menester el corazón del soldado en los difíciles y crueles trances de su abnegado y glorioso oficio.

Ante tamaña desventura, y cumplida ¡ay! con creces la arriesgada misión que le confiara el afecto del monarca, el honor de la bandera y la salud de su pueblo, de tejas abajo no le quedaba á ese bravo y desgraciado general más que la solicitud de su esposa y la profunda gratitud y estimación del jefe del Estado, entre sus súbditos tenido como emanación celeste; cuya pérdida significaba para sus fieles servidores el vivir en perpetuo tormento é insubstanable desesperación (ateniéndonos á la excepcional civilización del extremo Oriente), ante cuyas amargas perspectivas, ofuscada la razón, la idea suicida fijase en la enferma mentalidad cual supremo y beatífico recurso para desligarse del palpable infortunio.

Sin incurrir en ilógicos é inmorales extravíos, y fijándonos en la idiosincrasia japonesa, en nuestra modesta opinión, la muerte de los esposos Nogi tiene más de trágica epopeya que de suicidio.

Leandro TARRAGÓ.

DÍCESE:

—Que todos los fabricantes de pan y la mayoría de los expendedores de artículos de primera necesidad, agradecidísimos y contentos por las deferencias de que vienen siendo objeto, han ingresado en el partido canalejista, debiéndose todo ello á la magnanimidad y buen tacto político del Sr. Acha.

—Que el Municipio de nuestra capital ha renunciado, en beneficio de la Empresa, á las 500 pesetas que debió cobrar por impuesto municipal sobre espectáculos públicos, correspondiente á las dos corridas de toros celebradas durante los días de la última feria.

—Que la Plaza de Toros en el último año no ha producido nada á la Empresa de las corridas de feria por subarriendos para otros espectáculos, á pesar de haberse celebrado algunos en la misma, aun en los días de festejos.

—Que no se pesa ya hace tiempo el pan á los tahoneros porque estos prometieron solemnemente darlo al público completo de peso y de calidad inmejorable, y que, á pesar de promesa tan formal, el pan se sigue vendiendo de mala calidad y falto de peso.

—Que se ha prohibido á los vigilantes municipales que fumen y que hablen con los *paisanos* durante las horas del servicio.

—Que el Sr. Maura tiene en cartera á un conspicuo demócrata, que desempeña cargo importante en Cáceres, para darle la *idem* de Gobernación tan pronto tome las riendas del poder, como premio al parecido general que tiene con el que antes la desempeñó, Sr. Lacierva.



EL SAUCE Y LA HIEDRA

Simbólico

Era un sauce corpulento de trenzada cabellera que jugueteaba y ligera se mecía con el viento; su arrogancia era un portento de esplendidez y verdor y aunque fuese del dolor símbolo triste, decía su espléndida lozanía:

—Yo soy la VIDA, el AMOR!

El Tiempo, cruel vengador de alardeos de quien medra, hizo enroscar larga hiedra del tronco á su alrededor; y creció con tal ardor, y lo apretó de tal suerte, que aquel sauce hermoso y fuerte tan escualido ha quedado, que mustio y extrangulado hoy dice:—Yo soy la MUERTE!

¡Oh, España! ¡Oh, patria mía!
¡También tú aquel sauce has sido cuando orzulloso y florido su exuberancia lucía!
¡También á ti en fatal día con nunca visto cinismo se enroscó en tu tronco mismo y ni tu muerte la arredra, otra más temible hiedra!
¡La del vil CLERICALISMO!

Ramón FABREGAS TRILLAS.



Los requetés

Ocupándose el amigo Gómez de Fabián de las fechorías que cometen los *requetés*, censura la cobardía de los que huyen despavoridos ante la actitud bravucona y matonesca de esas turbas.

Estoy identificado con su manera de pensar y todavía voy un poco más allá que el compañero Julio.

Yo también he combatido muchas veces á los que formulan protestas cuando injustamente se ven huérfanos de toda protección por parte de los gobernantes, porque si las leyes no fueran deficientes y los gobiernos fueran justos, no había para qué pensar en un cambio de régimen político.

co, pues en este caso lo mismo debía importarnos estar regidos por un rey que gobernados por un presidente. Pero como esto no es, ni será así, lo que procede es dejar á un lado lamentaciones que producen risa y marchar derechitos al *bullo*, proclamando un régimen de libertad y justicia que garantice la seguridad de los ciudadanos.

Eso de emplear columnas y más columnas para condenar los crímenes que cometen esos *requetés*, y decir que si los jaimistas van con la broving á misa ó si los curas comen con el revólver á la mesa, da asco, porque demuestra el miedo de que están poseídos los que quizá sean culpables de que los jaimistas *devuelvan* la pelota, y son precisamente los que, expendiendo patentes de revolucionario, encubren su cobardía con la túnica de la cultura y la civilización; cuando lo que procede, adaptándose á las circunstancias de momento, es proveerse de idénticas armas y repeler la agresión en todas partes y ocasiones.

Y decía que voy un poco más allá que el amigo de Fabián, porque me viene á la memoria lo que he oído contar muchas veces, aunque ignoro si podrá tener algo de histórico...

Dícese que en una plaza amurallada, y en un punto muy custodiado por donde pasaba contrabando, para ahuyentar á los centinelas manejaban desde un sitio oculto una linterna mágica con la que hacían aparecer figuras que llenaban de espanto á los soldados.

Pero ocurrió que una noche, á la hora crítica, á la más temida por los centinelas, se ofrece un quinto á prestar aquel servicio, que aun llenando de asombro al oficial de guardia, accedió á sus deseos, consintiendo que se alterase el turno.

Paseábase tranquilamente aquel joven soldado, cuando se le aproxima la figura de un toro en actitud de embestir, y sin hacer caso de la sombra, tendió la vista por todas partes hasta que divisó algo que arrojaba rectilíneos destellos de luz: afinó la puntería, tiró del cerrojo del fusil, se produjo el disparo y desapareció la luz. Fijóse á su alrededor y tampoco aquella sombra existía.

Al amanecer del siguiente día corrió por la población el rumor de que un señor muy rico y conocido por su honradez, había sido encontrado con el pecho atravesado por un balazo, preocupando grandemente el que al lado de su cadáver se encontrase una linterna.

¿Que no tiene esto analogía con los *requetés*?

Sí que la tiene, sí. Los *requetés* los organizan con obreros que no se dan cuenta de su situación: estos no son más que sombras producidas por el brillo del oro de los que los empujan por el camino del crimen, que son los que empuñan la linterna de la dirección. Compadezcamos á esos desdichados obreros, pero no nos chupemos el dedo; nada de protestas ni lamentaciones; ¿que ellos van armados? Imitémoslos, y cuando se nos presenten esas sombras en actitud de acometer, afinemos bien la puntería: pero sin clivdar al centinela del cuento.

G. ANGULO.



La Iglesia muere

Recuerdo que era niño aún, cuando ya sentía aversión á la Iglesia y antipatía á los curas.

Recuerdo también que un día encontré encima la mesa de un café, el periódico librepensador *Las Dominicales*, y que me gustó mucho su lectura. Al poco tiempo de haber leído este periódico, me atreví á escribir á Madrid para que me contaran como suscriptor del mismo. ¡Qué alegría

más honda sentí al ver entre mis manos de niño el primer número de *Las Dominicales*, en cuya faja decía: Señor don Juan Griso.—Ribarroja.

Para que nadie me estorbara, fuíme á leerlo en el terrado de mi casa. ¡Qué sabrosos eran todos aquellos artículos! ¡Con qué deleite y pasión los leí! Sobre todo encontré uno de Ramón Chies y otro de Alejandro Lerroux, que me los comí... Todavía llevo los dos en el alma. El estudio de los referidos artículos me enseñaron á ver que la Iglesia es el enemigo más formidable de la razón, del progreso y de la libertad.

A medida que fuí estudiando libros y estudiando la realidad, sentí crecer un odio hacia esa institución funesta. En mi pueblo eran contadísimos los que no asistían á la Iglesia; estos pocos eran considerados como hereses, y al pasar las beatas por delante de ellos les miraban con rabia y desprecio.

¡Tal era la hiel que absorbían de labios del cura!

A mí, pronto también me señalaron con el dedo del odio; pero como la razón me aconsejaba que aquello era contrario á la libertad de mi espíritu, opuesto á los dictados de mi conciencia y enemigo de la luz y de la ciencia, yo me dije á mí mismo: guerra á la Iglesia.

Día tras día, he combatido el fanatismo que fomenta la Iglesia, la ignorancia que enseñan los curas, y los atropellos é injusticias que bajo ciertas etiquetas han cometido á través de los siglos. ¡Estoy satisfecho!

Yo me he libertado de las garras de la Iglesia y en mi pueblo, la juventud en lugar de ir á la Iglesia á ofuscar su cabeza, va al Centro Socialista y al Centro Republicano á leer y estudiar periódicos y libros que les iluminen el cerebro á fin de conocer la verdad y romper las odiosas cadenas de la esclavitud.

Los mismos que diez años atrás se reían de quien les decía «uníos», «leed», «instruíros», ahora reniegan de aquella risa imbécil y de los años que han pasado sin comprender que servían de burros de reata á la burguesía y á los curas que besaban las manos. Hoy la juventud que mira hacia el porvenir, la juventud que piensa, ve que la Iglesia, la religión, ampara á los detentadores del patrimonio social; ve que la Iglesia lucha con todas las armas para perpetuar sus privilegios; ve que la Iglesia se desvive para infiltrar en la inteligencia de las nuevas generaciones el error, el absurdo, la superstición y la maldad.

No ignoran tampoco los obreros que el clero se come el pan que les pertenece á ellos y á sus hijos y que si nuestra sociedad es ignorante y nuestra España fallece, es porque la Iglesia y los curas castran los cerebros y se comen los millones que su- da el pobre Juan español.

J. GRISO.

A FALTA DE INGENIO...

Nuestro colega *Miau!*, en su número correspondiente al domingo último, da la siguiente noticia:

«Según dicen, está dando las boqueadas un estimado colega nuestro, *Era Nueva*, semanario donde campa *Vistazo*. ¡Qué lástima! ¡Ahora que iba ¡preñando á insultar!»

Tardo ha estado el colega en dar la noticia que dejamos transcrita, puesto que desde que se anunció su aparición, fué creencia general la de que *ERA NUEVA* dejaría de publicarse en seguida... ¡Es tan difícil saber administrar y dirigir bien un periódico!

Respecto á lo de que *ERA NUEVA* «va aprendiendo á insultar», sólo hemos de contestar al *graciosísimo* *Miau!*, que si le falta ingenio para no defraudar las esperanzas que sus redactores hicieron concebir al pú-

blico antes de empezár á publicarse, tenga, en cambio, resignación católica —el autor del suelto nos huele á carcunda— para sobrellevar el fracaso y no apele á proferir agravios ú ofensas para *agradar y hacer reír*, pues esto puede quitarle más que darle.

Y no tema *Miau!* por la salud de *ERA NUEVA*, pues la *dolencia* que padeciera hace algún tiempo, con anterioridad á su *natalicio*, ha ido desapareciendo progresivamente.

Ahora bien, si lo que pretende *Miau!* con esas noticias insidiosas, es lastimar los intereses de *ERA NUEVA*, dígalos y nos defenderemos á *nuestro modo*.



CRISTO Y EL CURA

Cristo nació pobre y murió pobre. El cura nace pobre y muere rico.

Cristo ha dicho que todos los hombres son hijos iguales de Dios. El cura dice que algunos tienen derecho de ser dueños y otros el deber de ser siervos.

Cristo quería que le siguiera quien no tuviese dinero. El cura quiere que le siga el que tiene y lo da.

Cristo instruía á la plebe. El cura quiere la ignorancia.

Cristo amaba á los niños para educarlos. El cura los acaricia para explotarlos y corromperlos.

Cristo abrazaba á la Magdalena arrepentida. El cura abraza á la virgen para... inculcarle satisfacciones *angelicales*.

Cristo enseñaba la religión del amor. El cura impuso la fe con la guerra, la prisión, la tortura y la hoguera.

Cristo recomendaba el buen ejemplo. El cura enseña con el escándalo.

Cristo buscaba los corderos para redimirlos. El cura para esquilmarlos.

Cristo arrojó á los mercaderes del templo. El cura es peor que el negociante, porque toma todo y no da nada.

Cristo lloró en el huerto. El cura ríe en la iglesia.

Cristo montaba un asno. El cura se ha hecho tener el estribo y las riendas del caballo hasta por los emperadores.

Cristo andaba descalzo. El cura lleva zapatitos de charol con hebillas de oro y de plata.

Cristo bebió vinagre y hiel. El cura bebe vinos espumantes.

Cristo fué proclamado rey con el bastón en la mano y en las sienes la corona de espinas. El cura ha empuñado la espada conquistadora y ha ceñido la diadema real (que aún la espera).

Cristo llevó la cruz. El cura la hace llevar á los pobres.

Cristo murió crucificado por la redención de los pobres y los humildes. El cura quiere esposas, fusiles y cañones contra los esclavos del trabajo, para poder vivir haraganeando tranquilamente.



LA HUELGA DE LOS FERROVIARIOS

Compuesto ya el presente número, ha estallado la temida huelga.

Al principio se creyó que no tomaría parte en ella más que la red catalana, de la Compañía de M. Z. A., pero hoy se sabe que se han adherido á la misma los empleados de las Compañías de los ferrocarriles secundarios de Cataluña y los del Norte, llegando la huelga, á la hora en que escribimos estas líneas, á las puertas de Zaragoza. Cuando lea el público nuestro periódico, es posible que la tengamos más cerca.

El Gobierno del Sr. Canalejas se encuentra en un callejón sin salida, y no

creemos adopte los medios que los tiempos modernos reclaman, resolviendo en favor de los que trabajan.

Adelante, tiene los más, los que todo lo hacen y tan poco perciben; los que no le dejarán pasar como no lleve bandera blanca en señal de paz y equidad humana, ya que estos obreros son los que menos *adornan* las poblaciones en los días festivos, y por tanto conocen poco de la verdadera vida. Estos no le dejarán pasar como no sea con artillería y mausers.

Atrás, tiene los menos, los que la Humanidad puede prescindir de ellos, ya que su valor consiste en tener acumulados muchos miles de seres inanimados. Estos no le dejarán pasar, pues harán verdaderas murallas de talegas de duros y billetes de Banco, y por tradición y no por lógica, es casi seguro que se inclinará á favor de estos últimos, que por toda razón alegarán no poder ya embolsar tantos millones en lo sucesivo.

Mucho habríamos de celebrar que se inspirara en la liberal Inglaterra y en la manera como solucionó el gran conflicto el año pasado, y de que al Ejército no se le utilizara más que para defender una invasión extranjera y mantener el orden interior.

No creemos á nuestros gobernantes tan altruistas y modernizados como aquéllos, y lejos de resolver en favor de los que tan poco conocen de la vida, se inclinarán hacia el capital, imponiéndose por la fuerza, cosa que á nuestro entender, nos llevará á una muy honda perturbación nacional.

E.



HALLAZGO OPORTUNO

Caminábamos anoche calle adelante, cuando en el suelo y junto al acera vimos un papel blanco, muy dobladito. La curiosidad hizo que nos agacháramos á cogerlo, encontrándonos ¡oh, fortuna! con que eran tres cuartillas periodísticas gatunas, dejadas perder por algún redactor del *Miau!*

Suponemos que el descuidado ha sido el mismo *gatito* que enjaretó, con respecto á *ERA NUEVA*, la insidiosa noticia que reproducimos y comentamos en otro lugar de este número, y, por si así es, cosa que no dudamos, tratándose de párrocos y capellanes, con los cuales convive el aludido felino, allá va el contenido de las tales cuartillas para que las saboreen nuestros lectores.

REPORTAJE FELINO

Cumpliendo nuestro deber felino, nos encontrábamos jugueteando sobre las once de la mañana del día 26 por los desvanes episcopales, cuando percibimos gran ruido en una de las habitaciones y con el ansia de adquirir noticias, nos sentamos, oído avizor, sobre nuestras traseras.

Dos palabras de bulto, hirieron nuestras castas orejas: *bestiales*, era la una; *burrales*, la otra.

¿Qué sucedía en aquel lugar, donde debía ser *religioso* el silencio?

Pues... casi nada. En colaboración con la gata de la casa, pudimos saber estos antecedentes:

Un capellán dió un fuerte arañazo á un párroco; éste, sintiéndose herido, se revolvió furioso contra el capellán, y entre otras, le dirigió la palabra *bestiales*, —la misma que oímos nosotros— pues el capellán que al parecer tiene muy bien puestos los mandos y no es de los que se dejan *albardar*, ni corto ni perezoso se encará valiente y decidido con el párroco y le dirigió la otra bonita palabra á que nos referimos, la de *burrales*.

¿Origen de estas *flores*... y no á María? Esto no lo hemos podido saber á pesar de nuestra amistad con la gata.

Ahora bien; aconsejamos al capellán cachaza y mala intención, porque si le dan con el báculo, saldrá mal parado, aunque la razón esté de su parte. Y si damos este gatuno consejo es porque, á pesar de ser el párroco un eminente periodista y como tal compañero nuestro, estamos al lado del capellán por ser más débil.

¡Ah! Y si conviene dar otro *arañazo*, no olvide el interfecto que nos tiene á su disposición, pero advirtiéndole que debe afilar muy bien las uñas, pues el enemigo es terrible—mejor le conocerá que nosotros,—y toda vez que arremete sin consideración contra las aves destruyendo sus moradas —casero al fin y al cabo—menos consideración tendrá á los vivos que quiera aniquilar.



Mesa Revuelta

Necrología

El día 11 de los corrientes ha dejado de existir el que en vida fué nuestro querido amigo y correligionario, D. Felipe Alonso García, secretario del Ayuntamiento del Torno.

El Sr. Alonso era muy querido y estimado en esta Redacción y no podemos por menos que sentir una profunda pena con tan irreparable pérdida.

D. E. P. el amigo querido.

Canovas

Acaba de ponerse á la venta este tomo, perteneciente á la última serie de los popularísimos *Episodios Nacionales*, interesante y larga obra que desde hace años escribe el gran novelista é insigne patriota D. Benito Pérez Galdós. Su precio: 2 pesetas.

En Cáceres puede adquirirse en la imprenta «La Minerva», de D. Serafín Roda.

Profesora nacionalista

Se ofrece para educar á niños en familia, una muy ilustrada profesora nacionalista. Para informes, dirigirse al director de este semanario.

El artículo 29

Por este artículo ha sido proclamado diputado á Cortes, nuestro querido correligionario y director de *El País*, Roberto Castrovido.

Más oportuno no ha podido ser en esta ocasión el tan famoso articulo.

De veras entusiasmados, le damos nuestra más cordial enhorabuena al periodista ilustre y gran republicano.

Señor alcalde

Varias personas se han acercado á nuestra Redacción para decirnos que los carreteros que conducen materiales á la obra de la Plaza de la Concepción, interceptan la vía pública, habiendo muchas ocasiones en que los niños y mujeres que viven en la calle llamada Calleja del Matadero, no pueden pasar por dicho sitio por estar las carretas atravesadas, sin dejar siquiera medio metro para que transite el público.

Nosotros trasladamos á V. S. la queja, en la creencia de que apercibirá al maestro de dicha obra, á fin de que no se repita el abuso de los carreteros, que muy bien pudiera dar origen á alguna desgracia.

Accidente del trabajo

Ayer, en las últimas horas de la tarde, tuvo la desgracia de caerse el obrero peón de albañil, Felipe Miguel (Hormigueta), desde el tercer piso de la casa que D. Jorge Domínguez está edificando en la calle General Ezpona.

Conducido en grave estado el desgraciado obrero á la farmacia del Sr. Liberal, fué asistido y curado por nuestro querido amigo el doctor Salgado, que le apreció la fractura de una pierna y heridas de consideración en la cabeza y cuello.

Lamentamos el desgraciado accidente, así como el que algunos maestros de obras no adopten, tal vez por descuido ó demasiada confianza, las medidas de previsión que aconseja el Instituto del Trabajo.

Ultima hora

La huelga general

Dice *El Noticiero* de hoy: «Como podrán ver nuestros lectores por los telegramas transcritos en nuestra conferencia, el Comité central de ferroviarios ha acordado el planteamiento de la huelga general en todas las redes ferroviarias donde sus obreros se encuentran asociados.»

Esta determinación del Comité central de ferroviarios, la presumiamos, como ya habrán visto los lectores en otro lugar.

Quedan, pues, confirmados nuestros augurios.

Tip. «La Minerva», de Serafín Roda

SECCION DE ANUNCIOS

Recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios de la provincia, las casas que se anuncian en esta plana

EDELMIRO ESTEVA
CACERES

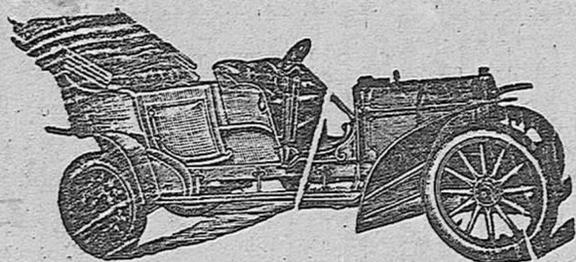
Fábrica-Industria Corcho-Taponera, Fábrica de Baldosines de Corcho natural, patentados, los más cómodos y duraderos para pavimentos.

Venta de toda clase de Tapones y demás referente al Corcho. Compradores de Corcho en todo tiempo.

Nuevo Taller de Construcción y reparación de Carruajes de todas clases

DE
FRANCISCO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ

Firmeza, esmero y economía.— Amplio y apropiado local



Paseo de San Blas, núm. 11
CACERES

SALÓN DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE
SALVADOR PEDRERO

Plaza Mayor, número 1, principal
Esquina á la calle de Alfonso XIII — Entrada por el Portal.

Establecimiento montado á la altura que exige la higiene moderna, cuenta con estufa de desinfección para todo lo concerniente al servicio. Se limpia la cabeza con varios específicos y se dan duchas en la misma.

Los servicios, á 25 céntimos

ALMACÉN DE MADERAS
YESOS Y CEMENTOS

DE
FERNANDEZ Y MARTINEZ

El más próximo á los hornos de la cal

ESCRITORIO:
CORREDERA DE SAN JUAN, NUMERO 9

Fábrica de Baldosines Hidráulicos

DE
MANUEL MARIÑO

Depósito de cementos, yesos, y azulejos. Fábrica y oficinas:

Frente á la Estación del Ferrocarril

Y
SALON DE MUESTRAS

frente al Banco de España
CACERES

Pídanse catálogos ilustrados de mosaicos hidráulicos, azulejos de relieve, tejas planas y ladrillos y materiales de construcción

ANTONIO LÓPEZ ALVAREZ

PINTOR Y PAPELISTA

Santa Polonia, 10.—Cáceres

MIGUEL PACHECO

Almacén de curtidos, calzado hecho y cortes aparados.

Andrada, 4 y Ezponda, 3

CÁCERES

Coloniales y Ultramarinos

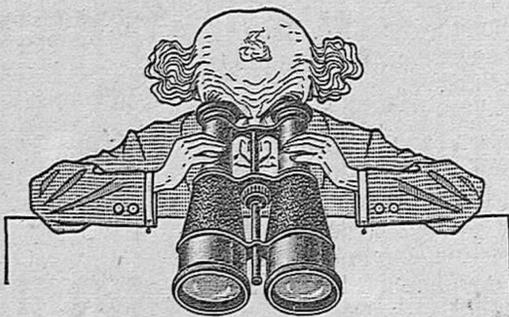
DE
EDUARDO MERELLO

15, Plazuela del Duque, 15

—CÁCERES—

RESERVADO PARA

LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA



RELOJERÍA FRANCESA

Jorge Capdevielle

Alfonso XIII, número 13

CÁCERES

- A 5 pesetas relojes para caballeros.
 - A 8 pesetas relojes muy planos para id., garantizados.
 - A 65 pesetas relojes de repetición de cuartos.
 - A 8 pesetas relojes de señora.
 - A 5 pesetas relojes buenos, despertadores de sobremesa.
 - A 2 pesetas empiezan las composturas garantizadas.
- Gran variedad en cadenas.—Excelentes cristales Fin-glas y roca montados en lentes, y gafas níquel y oro chapado.

Recomendación especial á nuestros abonados y correligionarios

HOTEL CATALUÑA

MONTERA, 7

Junto á la Puerta del Sol

MADRID

Hospedajes económicos y lujo, desde 6 pesetas en adelante. Mesa selecta. Cocina española y francesa. Cómodas habitaciones.



LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL
COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDO
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social efectivo: 12 millones de Ptas.
Completamente desembolsado
Superior al de todas las demás Compañías que operan en España
Primas y reservas Ptas. 62 Millones
Suavios pagados desde su fundación Ptas. 140 Millones
Suavios pagados por ir-cep-tio (solo en España) durante el año 1910 Ptas 2 680 936

4 años de existencia
SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SEGUROS SOBRE LA VIDA

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:
D. CLAUDIO GONZALEZ ALVAREZ
Oficinas: calle de Grajas, 15
CÁCERES.

Las cosechas se aseguran en pie, en el momento de la siega y el grano en los graneros por el transcurso de un año, á la re-s-titución de 200 reales por cada hectárea.
AGENCIAS en todas las poblaciones de importancia.

“ERA NUEVA”

PERIODICO REPUBLICANO

Suscripción: 2 pesetas al trimestre.—Anuncios, á precios convencionales.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Calle de Andrada, núm. 1.—Cáceres.